

Toricidio al símbolo de Teruel que mira hacia la izquierda

LA OPINIÓN

Antonio Pérez Sánchez

Arquitecto, académico correspondiente por Teruel de la Academia de Bellas Artes de San Fernando



La grandeza de una nación y su progreso moral puede juzgarse por la forma en que sus animales son tratados
Mahatma Gandhi

PREÁMBULO

La palabra toricidio, no está reconocida por la Real Academia de la Lengua, sin embargo en el ámbito taurino se ha utilizado en ocasiones: “le fue brindado el toricidio”, es decir la muerte del toro, comparable con homicidio, una expresión mucho más suave que asesinato porque, en este término, se entiende que concurren circunstancias de alevosía o ensañamiento, que en el caso de homicidio no se dan.

En cuanto al símbolo de Teruel, ya imaginarán que me refiero al Torico, el principal atributo que ha destacado siempre sobre el resto de los cuarteles que configuran nuestro escudo. Sobre él vamos a hablar en distintas representaciones, que como veremos siempre está orientado mirando hacia la izquierda. (fig 1)

En el número 18 de la revista “Sol y Sombra” de 19 de agosto de 1897, el turolense Federico Andrés Tornero escribió un artículo titulado “La Vaquilla del Ángel” fiel reflejo de lo que era a finales del siglo XIX y que, en su esencia, poco varía respecto de la actualidad. Posiblemente el trato a los toros era más duro como se observa en el cuadro de Salvador Gisbert que publiqué en este mismo diario el pasado 6 de julio y que coincide con estos testimonios de Federico Andrés:

“Cada res, lo mismo que en el día anterior es corrida dos veces: en la primera no permiten que se les pongan más que banderillas ordinarias, pero en la segunda es materialmente asada con banderillas de fuego, al extremo de que ha habido toros que han muerto antes de ser conducidos al matadero.

El artículo, termina con estas reflexiones:

“Hay que confesar que la fiesta es poco culta para ser celebrada en una capital de provincia; pero se ha hecho tan popular, es tan turolense, que durará todavía muchísimos años, sin que haya



(fig 1) Estado de la escultura tras el toricidio y el robo de piezas. Torico mirando a la derecha y preguntándose ¿Qué me habéis hecho?

quien se atreva a pensar en su supresión, ni siquiera en su reforma, ¡Pobre del que lo intente!”... Y el pañuelo se puso...

Un año antes, en el nº 19 de 20 de febrero de 1896 de la Miscelánea Turolense, editada por Domingo Gascón, que como veremos la cabecera contiene un Heráldico con el Toro y la Estrella, Federico Andrés que, entre otras cosas, fue alcalde de Teruel, profesor del Instituto, director del periódico Heraldo de Teruel e investigador sobre temas turolenses, había escrito un artículo sobre “Las Armas de Teruel”, en el que justificaba el origen de las barras de Aragón, el murciélago y el conjunto del cañón, obús, granada y balas. Sobre el cuartel del Toro y la Estrella opinaba, como otros autores, que el origen procedía de monedas romanas halladas es las cercanías de Teruel que en el reverso llevaban el Toro y la Estrella, aunque entendía que los turolenses mantuvieran la tradición de que la ciudad fue fundada por Alfonso II en el lugar en que los caballeros encuentran un novillo al que seguía una estrella brillante. Acompañaban al artículo cuatro dibujos de Gisbert, y en uno de ellos se plasmaba esa escena. (fig 2)

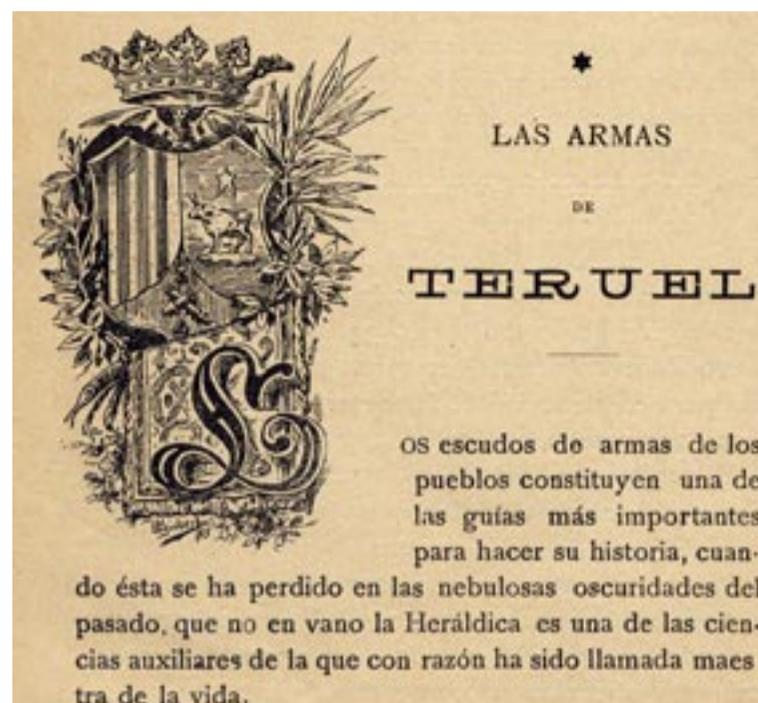
Gisbert ya había realizado un óleo de 35 cm. x 44 cm. sobre la leyenda de la fundación de Teruel en 1886, un año posterior al que había pintado el de la Vaquilla del Ángel, y que tras su muerte en 1912 formó parte de la exposición celebrada en su memoria, al parecer en las Escuelas del Arrabal en 1917, en la que se exponían 439 obras y ob-

jetos prestados por turolenses, entre ellas 51 del propio Gisbert. (fig 3)

En los Juegos Florales de la corona de Aragón, organizados por el Centro Aragonés de Barcelona y celebrados en esa ciudad el 6 de octubre de 1929, se premió un trabajo, con el lema “Urbí Gloria Turolensi”, que estudiaba las causas por las cuales figuraba el toro en el escudo de Teruel que resultó ser de Anselmo Sanz Serrano, funcionario de Estadística, que fue nombrado cronista de la ciudad de Teruel en 1934. Afirmaba que el principal y más antiguo atributo del escudo es el Toro y la Estrella, y que los historiadores no se habían puesto de acuerdo a qué hecho concreto se debía ya fuera histórico o legendario, pero mantenía que durante el imperio romano muchas ciudades españolas tuvieron el privilegio de acuñar monedas, algunas de ellas con el Toro y la Estrella y pone unos 25 ejemplos tomados del P. Traggia al hablar de las armas de Teruel. Este trabajo fue editado por el Ayuntamiento de Teruel en marzo de 1930 en la tipografía de Villanueva. (fig 4)



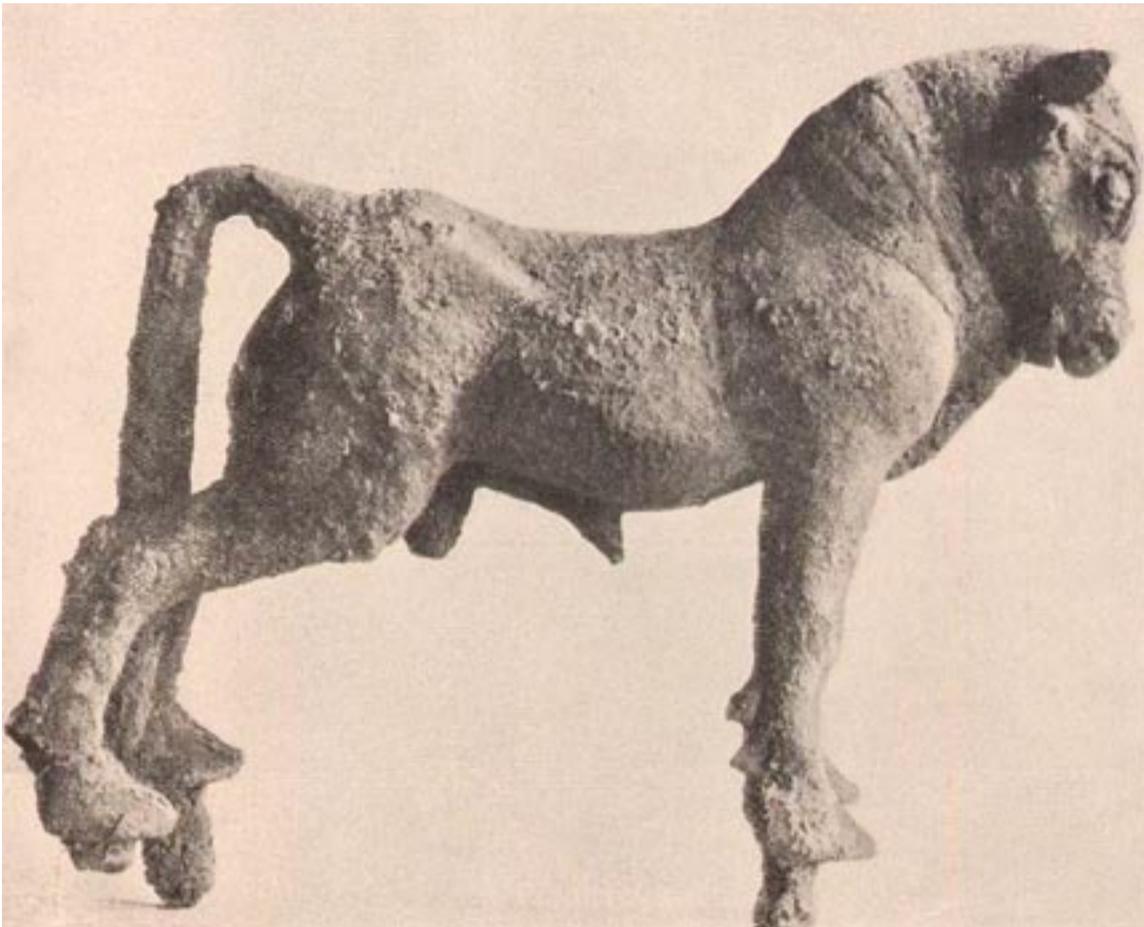
(fig 4) Ejemplo de monedas con toro y Estrella



(fig 2) Miscelánea Turolense 1896, inicio del artículo de Federico Andrés, encabezado con dibujo del escudo de Teruel firmado por Salvador Gisbert, y que contiene otro de 1895 del mismo autor sobre la “fundación de Teruel”



(fig 3) “Fundación de Teruel”, 1886, óleo sobre cartón, Salvador Gisbert Museo Provincial de Teruel



(fg 5) Toro de Azaila, con roseta en la frente, encontrado en 1923 por Juan Cabré. Publicado en el Archivo Español de Arte y Arqueología de 1925

Jaime Caruana, que sucedió a Anselmo Sanz como cronista en 1948, en el programa de fiestas de 1970, a pesar de que consideraba el origen desconocido de que el Toro y la Estrella estuvieran en el escudo, se decantaba también por el hecho del hallazgo de monedas romanas en las proximidades de Teruel acuñadas con esos símbolos en su reverso.

Por otra parte, Francisco Buriello, en el programa de fiestas de 1983, escribió un artículo de gran interés "Sobre el ritual del Toro en Teruel", afirmando que en lo que al toro se refiere procede de antecedentes remotos, poniendo ejemplos, del que destacamos de época ibérica, el toro de bronce del templo de Azaila adornado en el testuz con una roseta de siete hojas. Efectivamente el calaceitano Juan Cabré, dedicó parte de su vida profesional entre 1919 y 1944 a las excavaciones del Cabezo de Alcalá de Azaila. El propio Cabré relata que en las excavaciones de 1923, en una calle, entre los escombros procedentes del derribo de un supuesto templo, se encontró el toro de unos 16 cms. de alto por 23 cms. de longitud y parte del pequeño pedestal de alabastro que probablemente lo sostenía. Al margen de ese hallazgo, Cabré ya afirmaba que Turba o Teruel era la ciudad del Toro, y Turia el río del Toro. (fg 5)

ESCUDO O SIMPLEMENTE "EL TORO Y LA ESTRELLA"

Hemos hablado de tres personajes, Gascón, Andrés y Gisbert que pertenecieron, junto con otros terolenses a lo que se ha venido llamando "Regeneracionismo" a nivel local o provincial en aspectos económicos y culturales, como contrapunto a la conciencia de

atraso que existía. Sin duda, desde el punto de vista cultural, como escribió Carlos Forcadell, eran actitudes que destacaban "la importancia al recuerdo y a la evocación histórica; la atención al pasado va acompañada de la recuperación de los más destacados mitos de referencia cultural".

Los tres estuvieron vinculados a diversas publicaciones. Gisbert fue director artístico de la revista "La Esperanza" (1889-1890), Andrés dirigió el "Heraldo de Teruel" (1896-1897) y Gascón publicó a su costa y dirigió la "Miscelánea Turolense" (1891-1901). Las cabeceras de las dos primeras fueron diseñadas por Gisbert, y la de la tercera por Teodoro Gascón, farmacéutico, dibujante y primo de Domingo Gascón. Las tres tienen en común que llevan el escudo de la ciudad de Teruel, en el caso de la dirigida por Andrés, situado en el frontal de la vestimenta del personaje que da nombre a la publicación el heraldo (macero) del Ayuntamiento de Teruel. (fg 6)

Andrés y Gisbert, fueron coautores de varias publicaciones como la de "Los Amantes de Teruel" (1895) o "Leyendas y tradiciones turolenses" (1901). Esta última incluye la reproducción de un bello grabado de principios del siglo XVIII que en la parte superior central incluye: "IMAGEN DE S^o CRISTO CO TRES MANOS DE SAN SALVADOR DE TERUEL". Una composición propia del barroco tardío de gran interés, de autor desconocido. En la parte inferior derecha, el Toro y la Estrella aparecen representados solos, desvinculados del resto de cuarteles del Escudo de Teruel, algo que más adelante veremos en



(fg 7) Grabado del Cristo del Salvador y detalle de la esquina inferior derecha, S.XVIII

otros ejemplos. Existe una segunda versión de 1855, de mucho menor interés en la composición y grafismo, que mantiene el mismo esquema en la parte inferior con la bola a la izquierda, una imagen de Teruel en el centro y el Toro y la Estrella a la derecha, versión que fue reproducida en estampas en el año 1938 y siguientes.

Las matrices de ambos grabados, realizadas a buril, se encuentran en el Museo Diocesano de Te-



(fg 6) Cabeceras de publicaciones periódicas con el toro y la estrella en el escudo de la ciudad



(fg 8) Dos modelos para la peana de Santa Emerenciana con el escudo de Teruel, Salvador Gisbert 1900

ruel, y la copia del que se reproduce ha sido facilitada por Blas Sanz, párroco de Santa María de la Catedral (El Salvador). (fg 7)

Salvador Gisbert, fue sin duda un singular protagonista de la actividad cultural de la ciudad de Teruel a finales del siglo XIX, colaboró en distintas revistas abordando la historia y las tradiciones de Teruel de forma literaria y gráfica, en las que están siempre presentes los mitos y símbolos de la ciudad. En este

sentido, el escudo es algo que no suele olvidar. Un ejemplo son los dos modelos que diseña en 1900 para la peana de Santa Emerenciana, patrona de Teruel, cuya imagen simplemente esboza. En un caso el escudo está sujeto por un ángel. Desconocemos si llegó a realizarse alguno de los dos modelos, aunque la carroza actual nada tiene que ver con ellos. (fg 8)

(Pasa a la página siguiente)



(fg 9) Dos modelos de escudo de Teruel y capitel de la iglesia de San Pedro, Salvador Gisbert

(Viene de la página anterior)

Dibujó también diversos modelos de escudos municipales, pero desconocemos cual era el destino de estos bocetos, e incluyó en la iglesia de San Pedro el Toro y la Estrella en un capitel situado, al nivel de la cornisa, entre la capilla de la Inmaculada y la de San Cosme y San Damián, en la intervención realizada entre 1896 y 1899, cuyos dibujos realizó a petición del ingeniero turolense Emilio Monterde que proyectó la reforma de la iglesia por encargo del Obispo Juan Comes y Vidal. (fg 9)

Como hemos dicho, el cuartel del Toro y la Estrella se desvincula del escudo y se convierte en el auténtico emblema de la ciudad. Lo vemos por ejemplo en una fotografía del álbum que recibe el Ayuntamiento de Teruel de un fotógrafo turolense que trabajó en nuestra ciudad al menos desde 1885 hasta 1909 que marcha a Logroño. Sabemos que el pleno del 4 de enero de 1887 acordó “dar las gracias al fotógrafo turolense Frutos Moreno y Pérez por el regalo de una colección de vistas fotográficas de esta ciudad”. Se trataba de un álbum cuya primera fotografía era precisamente un Heraldo del Ayuntamiento en cuyo frontal de la capa ya no estaba el escudo como el que llevaba el que hemos visto en el Heraldo de Teruel, sino solamente “El Torico”. Domingo Gascón, adoptó el Toro y la Estrella sobre la columna como exlibris de su Biblioteca que dibujó su primo Teodoro, una excelente Biblioteca que donó a la Diputación Provincial en 1908, y de la que tras la Guerra se recuperaron escasos ejemplares. (fg 10)



(fg 10) Heraldo del Ayuntamiento, con Toro en la capa, 1887. Frutos Moreno



(fg 11) Sellos de cera del siglo XIII, restaurados. Archivo Histórico de Teruel

SELLOS DEL CONCEJO

El Archivo Histórico de Teruel, conserva numerosos documentos del Concejo de Teruel con los sellos incorporados. Son de cera, circulares, de unos 56 mms. de diámetro y habitualmente están sujetos al documento mediante una cinta tejida de color pardo claro. Dos de ellos se encuentran

sueltos y en ambos está la figura del Toro y la Estrella. El más completo se describe como “Toro pasante vuelto hacia el campo izquierdo. Sobre su lomo y de igual diámetro a la anchura de la cabe-

za del Toro se destaca una estrella de ocho puntas estrechas largas, rodeado por la leyenda”, que según consta en la ficha es la siguiente: (+ SIGILLUM) TUROLII: (U) ILLA (FERT: T) ALIA: (IURE),



(fg 10) Exlibris, dibujo de Teodoro Gascón



(fg 12) Sellos del archivo de Mosqueruela con estrella de 8 y 6 puntas

Ambos están datados en el último tercio del siglo XIII. (fg 11)

En el archivo de Mosqueruela, también existen dos sellos de placa sobre papel y cera roja, uno fechado en 1397 de 58 mms. de

diámetro con estrella de 8 puntas, con la leyenda “SIGILLUM CIVITATIS TUROLENSIS”, y otro de 1489 y 34 mm, en este caso con estrella de 6 puntas y leyenda SIGILLUM...CIVIT TURO. (fg 12)



(fg 13 a) Sello de tinta del siglo XVI en un libro sobre la Santa limosna

El Conde de las Navas, bibliotecario del rey Alfonso XIII y autor del Catálogo de la Real Biblioteca, publicó en 1899 "El espectáculo más nacional", una obra clásica entre los estudiosos y bibliófilos taurinos, y fue un gran defensor de la tauromaquia. En él, nos aporta datos de dos sellos ambos en cera oscura, existentes en el Archivo Histórico Nacional, pertenecientes a la Orden de San Juan que le facilitó Juan Menéndez Pidal quien desde 1897, como encargado de la sección de Sigilografía de ese Archivo, estaba reorganizando la colección de sellos. Son los más antiguos que se conocen de Teruel, uno de 1217, de 36 mms. con Toro pasante (no cita Estrella) y leyenda SIGILLVM CON(SIL)II TOROL y otro de 1271, de 53 mms., en este caso con Estrella sobre el lomo y leyenda TVROLII FER TALIA IVRE. El primero es el más antiguo conocido, a tan solo 40 años después de la fundación de la ciudad por Alonso II.

En cuanto a sellos de tinta, muchos han sido los usados por el Ayuntamiento a lo largo de siglos, que contenían distintas leyendas rodeando al escudo de la ciudad. Pero también los hubo que reproducían exclusivamente el Toro y la Estrella. Aportamos dos ejemplos, uno de finales del siglo XVI aparece en un libro manuscrito sobre la Limosna del Venerable Francés de Aranda, siendo obispo Jaime Ximeno de Lobera entre 1579 y 1594. El segundo es el utilizado durante parte del siglo XIX, y está contenido en un cuadernillo elaborado por Pedro P. Arnau en 1911 que donó al Instituto de Estudios Turolenses en 1989, donde se conserva actualmente. (figs 13a y 13b)

FUEROS Y ORDINACIONES

La carta de población concedida a Teruel cuando Alfonso II funda la ciudad es el origen de los fueros del siglo XIII. En 1565, Micer Gil de Luna publica una compilación de los antiguos fueros en la imprenta de Juan Mey de Valencia, que en realidad es una reforma y adaptación a la época de los anteriores. De hecho, en el graba-



(fg 13 b) Sello de tinta del siglo XIX. Instituto de Estudios Turolenses



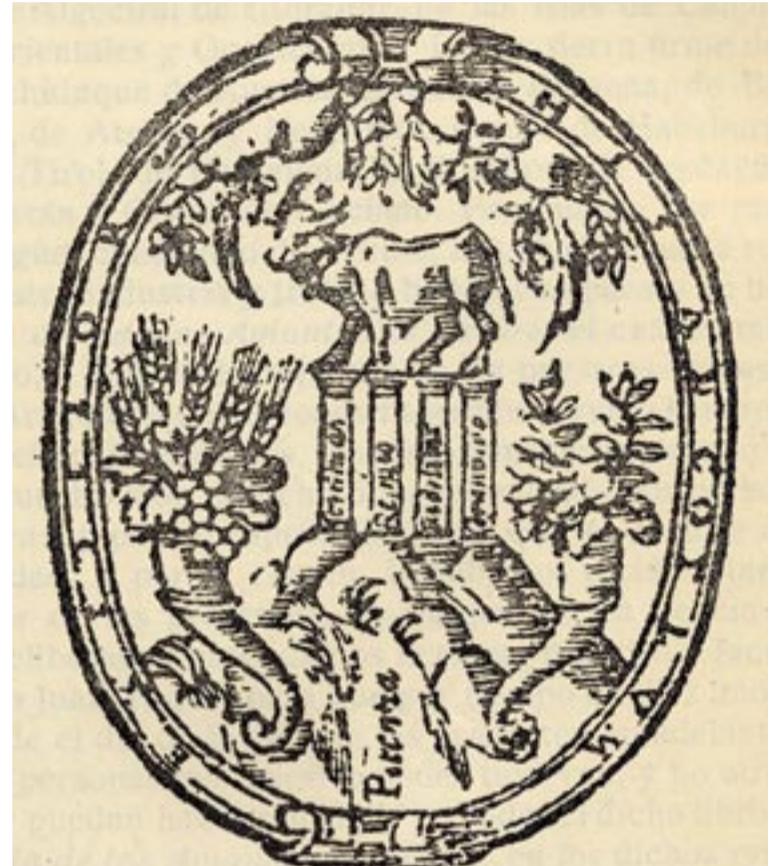
(fg 14) Impr. Juan Mey 1565

do que acompaña al texto realizado por Bernardo de Bolea, aparecen los distintos monarcas en cuyo reinado se iban corrigiendo aspectos del fuero, en función de leyes, sentencias reales o concordias. (fg 14)

De los tres atributos que forman el escudo completo de la ciudad en esa época, pues todavía no se habían incorporado el referido a la defensa de la ciudad ante los ataques Carlistas en el siglo XIX, en una cartela central

destaca el Toro y la Estrella de ocho puntas, y sobre él las barras de Aragón y el murciélago.

Parece oportuno señalar que en la misma imprenta, el sucesor de Juan Mey, Pedro Patricio Mey, publica en 1616 "Los Amantes de Teruel" de Juan Yagüe de Salas, que contiene un grabado con el Toro y una pequeña estrella sobre el testuz, entre los cuernos, sobre cuatro columnas en las que apoya cada una de sus patas. (fg 15)



(fg 15) Los Amantes de Teruel, Impr. Pedro Patricio Mey 1616



(fg 16) Ordinaciones de la ciudad de Teruel de 1655, 1665 1674, 1686 y 1696, grabador Juan Vallés

Pero la mejor representación del emblema de Teruel es, sin duda, el magnífico grabado del Toro y la Estrella de ocho puntas, portada de las Insaculaciones y Ordinaciones Reales de la Ciudad de Teruel, hechas por Juan Bautista Pujadas en 1696 e impresas en Zaragoza en ese mismo año por

el impresor Pascual Bueno. El grabado está firmado por J. Vallés. El mismo grabado ya aparecía en las editadas en 1655 por Miguel de Luna, en 1665 por Diego Dormer, en 1674 por los herederos de Diego Dormer y las de

(Pasa a la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

1686 por Gafpar Tomás Martínez, todas ellas publicadas en Zaragoza. No tenemos constancia de que la edición más antigua, la de 1630 realizada por Juan de Lanaja y Quartanet, contuviera el grado.

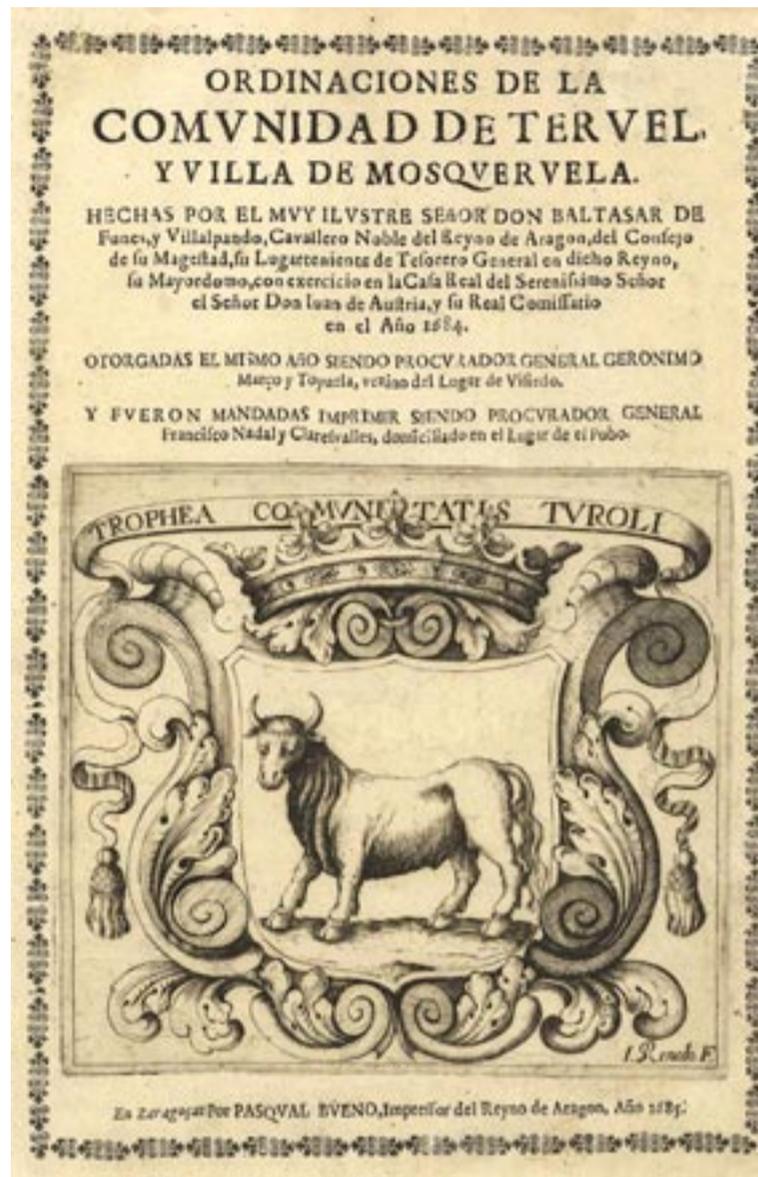
En realidad la de 1696 se trataba de una edición que recopilaba todas las ordenaciones anteriores de la Ciudad de Teruel. En la parte superior sobre la corona, aparece la leyenda TROPHEA CIVITATIS TVROLI. La cartela está rodeada de volutas enlazadas, acompañadas de unas alas en los laterales. (fig 16)

Entre 1598 y 1684 se publican Ordenaciones de la Comunidad de Teruel y Villa de Mosqueruela, con un total de nueve ediciones. Tenemos constancia de que las de 1624 y 1643 se encabezan con un grabado de escasa calidad en el que se representa el Toro, pero a partir de la edición de 1664 se incluyó un grabado, firmado por Juan Renedo, de gran similitud al contenido en las Ordenaciones de la Ciudad. Se puede observar que en la leyenda, en lugar de CIVITATIS pone COMUNITATIS y que no aparece estrella al no tratarse de algo específico de la ciudad de Teruel, sino de un ámbito territorial mayor. Son distintas las volutas que rodean la cartela, acompañadas de hojas de acanto en los laterales y dos cintas a ambos lados que cuelgan de la leyenda y terminan en una borla. Desde luego el dibujo del Toro es similar al de Vallés. (fig 17)

Por otra parte, Bartholomè Sebastián y Valero, un inquisidor nacido en Torrelacárcel que en ese momento era obispo de Pati en Sicilia, fundó en el año 1564 en Teruel una Causa Pía y un importante legado para estudiantes de Teología, Cánones o Leyes de los linajes Sebastián y Valero que estaba bajo la protección de los diputados y sesmeros de la Junta de la Comunidad de Teruel. Dos siglos después, en 1765, el impresor del Santo Oficio de la Inquisición Joseph Tomás Lucas de Valencia, editó una copia del documento fundacional e incluyó el grabado idéntico al ya realizado por Juan Renedo en el siglo XVII para las Ordenaciones comentadas.

Otro grabado, en este caso parecido al de Vallés, por tratarse de la ciudad de Teruel y por tanto conteniendo la palabra CIVITATIS y la estrella de ocho puntas, es el incluido en el libro "Fragmentos Gramaticales según el orden y estilo de las Aulas Públicas de las Ciudad de Teruel, ilustrados con varias notas, y curiosas reflexiones muy útiles así para los discípulos, como para los deseosos de aprovechar". Su autor, Gregorio Boil y Valero, nacido en Teruel (1693-1746) fue racionero de la Iglesia de San Pedro durante 30 años y maestro de letras humanas de la Ciudad y Comunidad de Teruel. El libro lo editó en Valencia Estevan Dolz en 1742.

Se desconoce el autor del gra-



(fig 17) Ordenaciones de la Comunidad de Teruel y Villa de Mosqueruela de 1664, 1673 y 1684 grabador Juan Renedo



(fig 18) Grabado de los Fragmentos Gramaticales 1742, Gregorio Boil y Valero

bado, aunque parece firmado en la parte inferior derecha por una J. Lo que es evidente que está basado en el de Juan Vallés, aunque no tiene la calidad y frescura de dibujo ni de impresión que el realizado un siglo antes. La cartela es similar, con volutas enlazadas y alas en los laterales. La imagen del Toro también es menos esbelta y enérgica. (fig 18)

Juan Vallés y Juan Renedo están considerados los dos principales plateros y grabadores con buril de Zaragoza durante el siglo

XVII. La primera obra documentada de Vallés es una Inmaculada Concepción de 1619, y de Renedo, que fue el continuador de la trayectoria artística de Vallés, un escudo de la Compañía de Jesús con santos de la Orden de 1657. Ambos tienen una excelente producción de grabados en libros del siglo XVII.

Vallés realizó en 1630 el frontis que encabeza la primera parte de los Anales de Aragón de Bartholomé Leonardo de Argensola, impresos por Juan de Lanaja y



(fig 19) Álbum Regio, escudo de Teruel, 1855

Renedo grabó en 1663 el frontis de la segunda parte de los Anales de Aragón de Juan Francisco Andrés de Urtao, continuación de los anteriores, impresos por los herederos de Juan de Lanaja.

Como vemos, por estas fechas comentadas, y las anteriores de las Ordenaciones, podemos adjudicar a Juan Vallés el formato del escudo y datarlo en 1655, siendo algo posterior el de Renedo de 1664. En cualquier caso se trata de dos excelentes imágenes del símbolo de la Ciudad de Teruel y de su Comunidad.

EL ALBUM REGIO

En 1855, curiosamente el mismo año que se construye la actual Fuente del Torico, en la parte alta de la Plaza del Mercado, siendo alcalde Víctor Prunedo y coincidiendo con el Bienio Progresista del reinado de Isabel II. El compositor y abogado español Vicente Díaz de Comas, publica el La Habana el denominado Álbum Regio dedica a la Reina. La obra contiene 75 escudos policromados de todas las capitales de provincias españolas y de las posesiones de ultramar de la Corona de España cada lámina tiene una composición musical, que en el caso de Teruel se trata de un Vals. Los escudos, ilustrados por Víctor Patrio de Landaluze, son incompletos y con una composición similar, dibujando solo un cuartel central, que en el caso de Teruel es precisamente el Toro con Estrella de ocho puntas. (fig 19)

FINAL

Hemos comprobado que todas las representaciones del Torico se realizan mirando hacia la izquierda.

La imagen más antigua que conservamos en la ciudad es la tallada en piedra en la Fuentebuena del Arrabal, donde estuvo ubicada en dos emplazamientos diferentes y que se trasladó en 1971 a la plaza de la Catedral colocándola en la fachada de la casa del Deán. Corresponde a una de las diseñadas por Pierres Bedel para la traída de aguas. (fig 20)

Hay otra que se conserva en el Museo Provincial de Teruel, que se encontraba en el patio posterior de la actual Biblioteca Pública, y que según Ángel Novella procedía posiblemente de la fuente de la plaza Bretón. En este caso es de piedra de rodeno y el toro, en la parte central, mira al frente. (fig 21)

Únicamente conozco una representación mirando a la derecha, se trata del grabado de Palomino publicado en el Atlante Español a finales del siglo XVIII. Una imagen de Teruel falsa, errónea, bochornosa, que no acierta ni en el nombre del río, al que llama Celda, ni en la situación de sus edificios. No es de extrañar que sea la única vez que el Toro se dibuje en una posición que como hemos visto no es la habitual en las representaciones de nuestro símbolo. Ya sabemos que mirar a la derecha en este tema, nos produce bochorno, engaño y desazón por las falsedades que se han dicho, y la mala información que se ha dado, tan mala como la de este grabado. (fig 22)

CONCLUSIONES

1.- El cuartel más importante del escudo de la ciudad de Teruel, es sin duda el del Toro y la Estrella que generalmente es de



(fg 20) Fuente del Deán en la plaza de la Catedral



(fg 21) Posible procedencia de la fuente de la plaza Bretón

ocho puntas y en algunos casos de seis como la de la fuente de la plaza de la Catedral.
 2.- De hecho, ha sido habitual utilizar simplemente el Toro y la Estrella como emblema de Teruel.
 3.- Su origen se vincula a monedas de épocas anteriores a la fundación de Teruel, que nada tiene que ver con la leyenda que a veces se menciona sobre la supuesta aparición de un toro y estrella en el lugar que debía fundarse.
 4.- A finales del siglo XIX, personajes turolenses vinculados al regeneracionismo, se identifican de manera plena con este símbolo, entre los que destaca sobretodo Salvador Gisbert, que incluso lo incorpora a un capitel de la iglesia de San Pedro.
 5.- Existen numerosos ejemplos de sellos de cera que se ataban a los documentos, y sellos de tinta para estampación.
 6.- Las mejores representaciones corresponden a las incluidas es las Ordinaciones de la

Ciudad, obra del grabador José Vallés y en las de la Comunidad, obra de Juan Renedo, ambos zaragozanos del siglo XVII.
 7.- En 1855, el mismo año que se construyó la actual fuente en su antiguo emplazamiento en la parte alta de la Plaza, se publicó un Álbum Regio de dicado a la Reina Isabel II, en el que la página de Teruel contiene la cartela con el toro y la Estrella.
 8.- El único toro que mira a la derecha está contenido en un grabado de Palomino de 1779, totalmente falso e incoherente, que es un engaño de la buena imagen de Teruel.
 Como habrán deducido los lectores, no me importa el material con el que está hecho el Torico, sea hierro, bronce, cobre, o porcelana. Me interesa ese Toro y Estrella de papel, ya sea original o impreso, que se ha guardado silenciosamente en los archivos y las bibliotecas a lo largo de la historia y que ha sido emblema de nuestra ciudad. Espero que disfruten de esta pequeña muestra.



(fg 22) Nefasta vista de la ciudad de Teruel de Palomino, 1779



Actúa con responsabilidad, extrema la precaución y adapta tu actividad al riesgo de incendios.

La prevención es cosa de todos.